

Entrega del Escudo de Oro de la Ciudad de Vélez-Málaga
al Director del CEPER “MARÍA ZAMBRANO”
Jesús Aranda Camuñas.



El acto, celebrado en el Teatro del Carmen el día 10 de enero de 2018, fue presidido por el alcalde de la localidad, Don **Antonio Moreno Ferrer**, quien recordó que los Escudos de Oro son la más alta distinción que concede cada año el Ayuntamiento de Vélez-Málaga para reconocer la trayectoria de personas y colectivos cuya labor ayuda a engrandecer y promover el municipio y que, en el caso del CEPER, viene a corroborar su buena trayectoria tras recibir el curso pasado el reconocimiento por parte de la Delegación Territorial de Educación del premio al Mérito Educativo Provincial.

Discurso de agradecimiento pronunciado por el director del CEPER:



Señor alcalde y miembros de la corporación municipal, autoridades y personalidades locales y provinciales, ciudadanos de Vélez-Málaga y de la comarca de la Axarquía, queridos amigos y amigas, antes de nada, gracias, muchas gracias. Toda la Comunidad Educativa de Educación Permanente está muy agradecida por este reconocimiento, que viene a constatar la entrega y dedicación a una labor que consideramos fundamental en nuestra sociedad: trabajar desde la enseñanza pública en pro de la igualdad de oportunidades y la atención educativa de la población adulta de nuestro municipio y de toda la comarca de la Axarquía.

Este centro, que lleva funcionando desde los primeros años 70, y ha celebrado hace poco su cuadragésimo aniversario, ha pasado por diversas etapas y, tras consolidarse durante esa década, a partir de principios de los años 80 entró a formar parte del Programa de Alfabetización de la Junta de Andalucía, promovido por el entonces presidente Rafael Escuredo que, en su discurso de investidura, habló de “luchar contra esa lacra social que supone la alta tasa de analfabetismo que sufría nuestra tierra”.

A partir de ahí, se amplió la oferta educativa, con talleres y actividades de formación para el desarrollo personal, se contrató nuevo profesorado a través de convenios con el ayuntamiento y el centro adquirió un carácter municipal, que ha sido una de las claves de nuestro éxito, pues la implicación del consistorio ha sido decisiva para poder desarrollar en las mejores condiciones nuestra labor.

En todos estos años, miles de veleños y veleñas han pasado por nuestras dependencias, primero en el convento de San Francisco y diversos colegios de Vélez y Torre del Mar. Después por nuestras actuales sedes del Paseo Nuevo de Vélez-Málaga y del mercado de minoristas de Torre del Mar. Desde mediados de los años 80 llevamos el nombre de la ilustre veleña María Zambrano, siendo uno de los primeros centros a nivel nacional e internacional que hace gala del legado y la importancia de nuestra pensadora universal, precisamente poseedora del primer escudo de oro concedido por la corporación municipal en el año 1999.

El centro nunca ha perdido su carácter comarcal, pues a él acuden ciudadanos de toda la comarca y, de hecho, desde el año 2007 coordina y dirige toda la Educación de Adultos en la comarca de la Axarquía, contando con 16 Secciones de Educación Permanente, desde Riogordo y Colmenar hasta Frigiliana y Nerja, pasando por Alfarnate y Alfarnatejo, Periana, Benamargosa, Benamocarra, Almáchar, El Borge, Cútar, Arenas, Cómpeeta, Canillas de Aceituno, Torrox, La Viñuela, Algarrobo, Canillas de Albaida, Sedella y Alcaucín.

El centro mantiene hoy en día una de las ofertas educativas más amplias de Andalucía, siendo un referente por su larga trayectoria y sus buenos resultados académicos y formativos, destacando el desarrollo de grupos como el de preparación para las Pruebas de Acceso a la Universidad para mayores de 25 y 45 años, y para la Prueba Libre para la obtención del Graduado en Secundaria y Accesos a Ciclos Formativos.

Además, desarrolla los Planes Educativos para el Fomento de la Ciudadanía Activa que se han promovido desde la administración educativa: Uso básico de Idiomas y de Informática, Fomento de la Cultura Emprendedora, Interculturalidad, Conocimiento y Conservación del Patrimonio Cultural y del Medioambiente Andaluz, Hábitos de Vida Saludable, etc. De hecho, es un privilegio y un avance democrático incuestionable la apuesta de la administración autónoma andaluza por la Educación Permanente, con una red de centros públicos que abarca casi a todos los pueblos y ciudades de Andalucía y no tiene parangón con ninguna otra zona del estado español.

En el desarrollo de nuestra labor docente hemos contado con muchos maestros y maestras que, durante todos estos años, han mantenido un nivel de exigencia y superación para con sus alumnos, que se ha traducido en la consecución de innumerables titulaciones básicas, bastantes licenciados universitarios, la reincorporación al sistema educativo de muchos jóvenes y la promoción personal y laboral de miles de ciudadanos de nuestra tierra.

Personajes de la vida local han formado parte de su claustro de profesores. Algunos de ellos, desgraciadamente, ya no están entre nosotros, como Rafael Segovia, Joaquín Lobato, Rafael Perea y Godofredo Camacho. Vaya desde aquí nuestro reconocimiento y emocionado recuerdo. Otros, ya jubilados, siguen aportando lo mejor de sí mismos a nuestra sociedad desde distintas ocupaciones y responsabilidades: Francisco Montoro, Juan Montero, Alejandro Clavero, Pepe Lorca, Javier Checa, Marcelino Méndez...Y qué decir de nuestro profesorado honorario: Rafael Alberti, Evaristo Guerra, Antonio Hidalgo y Francisco Montoro. Ellos dan lustre y prestigio a nuestra institución.

Quería agradecer también la labor de los distintos equipos directivos que nos han precedido y que han contribuido con su dedicación y entrega a la buena marcha del Centro y a situarnos donde hoy estamos.

Si el profesorado ha sido importante para realizar nuestra labor, esta no hubiera sido posible sin el apoyo, el compromiso, la dedicación y la implicación personal de miles de personas que han pasado por nuestras aulas. Adultos de todas las edades, jóvenes que no habían conseguido la titulación obligatoria en el sistema ordinario y estaban abocados, no ya a un fracaso escolar, sino laboral o profesional. Hombres y, sobre todo, mujeres ya en la plena madurez, que han vivido el centro como su segunda casa, donde han salido de su rutina y se han puesto en paz con la historia al recuperar un tiempo formativo que les fue arrebatado en su niñez y juventud por diversas circunstancias. Personas inquietas que decidieron iniciar estudios universitarios ya de adultas y que, a través del centro, pudieron conseguir este objetivo. Muchos de ellos son hoy maestros, profesores, abogados, economistas...

Dice el profesor Ever Garrison que, “un maestro es una brújula que activa los imanes de la curiosidad, el conocimiento y la sabiduría en los alumnos”. Pues ese ha sido siempre uno de nuestros objetivos, procurar despertar y desarrollar en ellos todo su potencial y ansias de aprender y que consigan autonomía en el aprendizaje en este mundo cada vez más complejo y difícil.

Anécdotas tenemos miles, pero me quedo con una que creo resume el espíritu con el que intentamos impregnar nuestro trabajo: en mayo de 1991, el grupo de alumnos y alumnas de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años, una vez realizadas las pruebas y obtener unos excelentes resultados, nos regalaron una placa, que guardamos con mucho cariño, que reza así: “Ellos nos enseñaron a volar y, desde arriba, descubrimos cuántos senderos tienen los caminos. Todos aprovechamos nuestro curso. Gracias”.

Así, el agradecimiento, el sentirnos importantes para la vida de muchas personas, el comprobar que la semilla de la curiosidad, de las ganas de seguir aprendiendo, de ser mejores personas y ciudadanos ha germinado en muchos de ellos, es nuestra mejor y mayor recompensa.

No se pueden ustedes imaginar la alegría y enorme satisfacción que recibimos los maestros y maestras de los centros y Secciones de Educación Permanente cuando comprobamos que un adulto aprende a leer, a mejorar su capacidad de comprensión, que consigue la titulación básica, que se reincorpora al sistema educativo, que inicia estudios universitarios y vuelve al centro años después a decirnos que ya ejerce la profesión que soñaba gracias a nosotros. A ellos nos debemos y son el principal motivo y los responsables de que hoy recibamos este premio.

Y nos sentimos muy afortunados por ello y por este reconocimiento que nos hace nuestra ciudad, una ciudad a la que llevamos siempre por bandera dentro y fuera de nuestro municipio. Con este flamante Escudo de Oro encaramos el futuro con renovadas energías y mayor compromiso, si cabe, con los vecinos y vecinas de Vélez-Málaga y de toda su área de influencia. En nombre de toda la Comunidad Educativa del CEPER “María Zambrano” y sus Secciones de Educación Permanente.

Muchas gracias.

